

*La escuela y sus retos: experiencias de intervención en educación básica*  
Abel Pérez Ruiz  
Marcelino Martínez Nolasco  
(Compiladores)

*Educación y sustentabilidad: México-Brasil*  
Naú Silverio Niño Gutiérrez  
Javier Saldaña Almazán  
(Coordinadores)

*Relaciones públicas y comunicación estratégica. Una visión académico-estudiantil desde los estudios de posgrado*  
Neysi Palmero Gómez  
(Coordinadora)

*La Policía Comunitaria, una mirada desde el sur*  
Olivia Elizabeth  
Álvarez Montalván  
Bladimir Sierra Remigio  
(Coordinadores)

*Un viaje a los sótanos de la dictadura. La guerra sucia contra el MIR*  
Héctor Sandoval Torres

*El voto a distancia. Derechos políticos, ciudadanía y nacionalidad. Experiencias locales*  
Víctor Alejandro Espinoza Valle  
(Coordinador)



LOS JÓVENES, ¿UN MUNDO APARTE? EDUCACIÓN, DESEMPLEO Y VIOLENCIA EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO



# LOS JÓVENES, ¿UN MUNDO APARTE? EDUCACIÓN, DESEMPLEO Y VIOLENCIA EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

Olivia Leyva Muñoz  
Juan Russo  
Edilberto Gallardo Valente  
(Coordinadores)



Otros títulos de la colección  
**Eón Sociales:**

*Participación política de jóvenes guerrerenses*  
Olivia Leyva Muñoz

*Democracias y ciudadanías en América Latina. Ensayos en honor de Francisco Delich*  
Juan Russo (Editor)

*El delito de la trata de menores en México*  
Eduardo De La Cruz Díaz  
Smirna Romero Garibay  
Miguel Ángel Parra Bedrán  
José Jaime Torres Rodríguez  
Dellanira Millán Casas

*El sistema de justicia de los pueblos indígenas en el estado de Guerrero*  
Eduardo De La Cruz Díaz  
Nancy Bravo Gómez  
Smirna Romero Garibay  
Miguel Ángel Parra Bedrán

*El dulce en el México del siglo XIX*  
Juan Gerardo Guía Zaragoza

*La educación en el estado de Guerrero. El huevo de la serpiente*  
Marco Antonio Morales Tejeda

*La participación ciudadana, esencia de la gobernanza urbana. Un análisis desde el presupuesto participativo en la Ciudad de México*  
Lourdes Marquina Sánchez  
Miguel Moreno Plata  
(Coordinadores)

*La educación sitiada. Entre la política y el mercado*  
José Carlos Buenaventura  
(Coordinador)

# Los jóvenes, ¿un mundo aparte? Educación, desempleo y violencia en el México contemporáneo

Olivia Leyva Muñoz  
Juan Russo  
Edilberto Gallardo Valente  
(Coordinadores)



Primera edición: junio 2019

ISBN UAGro: 978-607-9440-73-2

ISBN Eón: 978-607-8559-92-3

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.  
Av. México-Coyoacán, núm. 421  
Colonia Xoco, Delegación Benito Juárez  
México, D.F., C.P. 03330  
Tels.: 56 04 12 04 y 56 88 91 12  
[administracion@edicioneon.com.mx](mailto:administracion@edicioneon.com.mx)  
[www.edicioneon.com.mx](http://www.edicioneon.com.mx)

*Obra evaluada por pares académicos*

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

## Índice

Presentación	9
Jóvenes y ciudadanía en América Latina: recursos, capacidades y participación <i>Juan Russo</i>	11
Manifestaciones de ciudadanía en jóvenes rurales <i>Olivia Leyva Muñoz</i>	27
Responsabilidad social en jóvenes de dos universidades mexicanas: efecto de la intervención curricular <i>Oliverio Cruz Mejía</i> <i>Pilar Ester Arroyo López</i>	43
Candidaturas independientes: espacio para el ejercicio de la ciudadanía política <i>Edilberto Gallardo Valente</i> <i>Ana María Cárabe López</i>	57
Jóvenes, democratización y espacio público: procesos emergentes y discusiones abiertas <i>Gabriel A. Corral Velázquez</i>	71
Justicia cívica e itinerante en materia de adolescentes <i>Brenda Judith Saucedo Villeda</i>	79
El rol de los jóvenes en la narcocracia mexicana <i>Danielle Strickland</i>	97
Análisis de la narcocultura entre los jóvenes mexicanos. Reflexiones desde la economía conductual y la ecología del comportamiento <i>Jacobo Herrera Rodríguez</i> <i>Daniel Tagle Zamora</i> <i>Nelson Portillo</i>	119

# MANIFESTACIONES DE CIUDADANÍA EN JÓVENES RURALES

*Olivia Leyva Muñoz\**

## **Introducción**

La desigualdad se expresa en dimensiones sociales y culturales, y de manera ineludible trae aparejada una gran fragmentación social que se expresa con mayor dureza en la ruralidad, espacio donde además se mantiene una lucha constante por preservar los rasgos de identidad frente a la globalización, fenómeno que no sólo implica desigualdades sino también exclusiones e inclusiones.<sup>1</sup> Si bien es cierto que la desigualdad está presente en cualquier momento de la vida de una persona, es en la juventud cuando ejerce una mayor influencia en la construcción de identidad y calidad de la ciudadanía.

El mundo rural se sitúa en el centro y no en la periferia debido a que es el foco de las relaciones sociales,<sup>2</sup> además impulsa el desarrollo social y comunitario, por lo que no puede ser definido únicamente en función del índice poblacional, de las características socioeconómicas de la población o de las actividades económicas primarias que realizan sus integrantes, sino que la ruralidad debe abarcar una dimensión amplia y profunda como espacio de construcción de identidades, donde la riqueza cultura se forja a través de las relaciones humanas que incentivan el aprendizaje cultural.<sup>3</sup>

\* Doctora en Ciencias Sociales, profesora investigadora en la Universidad Autónoma de Guerrero. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1.

<sup>1</sup> Gonzalo A Saravi. *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. México: Flacso, 2015, p. 15.

<sup>2</sup> Rafael Echeverri y María Pilar. *Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Panamá: Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura (IICA), 2002, p. 64.

<sup>3</sup> Al respecto, véase Lévi-Strauss, Claude. *Las estructuras elementales del parentesco*. Madrid: Paidós, 1982.

El estado de Guerrero tiene una composición multiétnica y pluricultural, pero también predomina una amplia desigualdad social y económica que ubica a la entidad en el penúltimo lugar del Índice de Desarrollo Humano del país.<sup>4</sup> En este sentido, la marginación social en Guerrero se manifiesta sobre todo en el medio rural, donde se expresa de manera más clara la relación entre los mecanismos del poder local y el incumplimiento de las demandas campesinas.<sup>5</sup> Además, en ese ámbito las potencialidades de los jóvenes para contribuir al desarrollo local son invisibles en las políticas gubernamentales enfocadas en combatir la pobreza y marginación, omitiendo fortalecer la calidad de la ciudadanía juvenil.

Esta investigación aborda las diferentes manifestaciones de la ciudadanía de tipos culturales, sociales, políticos y económicos en jóvenes rurales, analizando la localidad de El Potrero Oriental, ubicada en el municipio de Juan R. Escudero del Estado de Guerrero.

### **Ciudadanía juvenil**

Hablar de ciudadanía requiere reflexionar sobre los ideales de la Revolución Francesa cuya influencia traspasó fronteras para desplazarse a diversos países del mundo, impactando en el actuar de las personas, provocando acciones colectivas nunca vistas. El término *ciudadano* adquirió relevancia política y social después de este momento histórico en el que los jóvenes han sido un sector que requiere ser estudiado con detenimiento y especial énfasis en las dinámicas sociales propias del contexto político y social.

En palabras de T. Marshall, ciudadanía es un estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad (calidad de ciudadano),<sup>6</sup> la cual es mermada cuando la desigualdad social se hace presente; no obstante, la educación fortalece la calidad de la ciudadanía porque fomenta la igualdad, libertad y equilibrio en la estratificación social.

Por otro lado, la ciudadanía juvenil, apunta Rossana Reguillo, es un conjunto de procesos de incorporación y reconocimiento social que no se agotan en la pertenencia de un territorio, en el derecho al voto y a la seguridad social, sino que se articulan con la reivindicación de la diferencia cultural como palanca para impulsar la igualdad.<sup>7</sup> En este contexto, la ciudadanía representa un proceso de conquista de espacios de

<sup>4</sup> PNUD. *Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas, México 2015*. México: PNUD, 2015.

<sup>5</sup> Jorge Rendón. *Sociedad y conflicto en el Estado de Guerrero, 1911-1995; poder político y estructura social de la entidad*. México: Plaza y Valdés, 2003, p. 90.

<sup>6</sup> T. H. Marshall. "Ciudadanía y clase social". En Marshall y Bottomore, *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza Editorial, 1992.

<sup>7</sup> Rossana Reguillo. *Culturas juveniles: formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013, p. 125.

autonomía, tanto de tipo personal como colectiva, cuya finalidad es convertirse en los actores protagonistas en la promoción de su condición de ciudadanos,<sup>8</sup> pero para llegar a ser sujetos de derechos y obligaciones estos últimos tuvieron que ser reconocidos por el Estado. No obstante, los procesos de reconocimientos de derechos han sido complejos y se ha vuelto una lucha recurrente en los países latinoamericanos, donde la desigualdad social limita y restringe el correcto ejercicio de los derechos humanos.

En América Latina, la calidad de la ciudadanía está ligada a los procesos de transición democrática, denominada *la tercera ola de democratización*, que empezó en la década de los setenta al sur de Europa (Grecia, Portugal, España) y continuó en los países latinoamericanos a partir de 1980.<sup>9</sup> En los procesos democráticos la ciudadanía es fortalecida y genera un vínculo entre el individuo y la comunidad política, a través de la pertenencia y la participación<sup>10</sup> promoviendo y fortaleciendo el rol de ciudadano joven como un actor esencial en la construcción del ideal democrático.

En México, la correspondencia de derechos y obligaciones que adquiere el ciudadano por ser miembro de una comunidad política es una condición restringida en virtud que la responsabilidad cívica es limitada donde el ciudadano mayoritariamente exige sus derechos, pero evita al máximo cumplir con sus obligaciones, sobre todo aquellas de tipo tributarias.

Los estudiosos de la ciencia política utilizan diversas denominaciones para referirse a la ciudadanía, en la cual no sólo descansan los derechos y obligaciones del ciudadano, sino que abarca otras dimensiones que determinan la vida de las personas. Al respecto, Lechner identifica tres formas de manifestación de ciudadanía: civil, política y social.<sup>11</sup> Por su parte, Almond y Verba distinguen cuatro rasgos fundamentales que definen la imagen ideal del ciudadano: 1) participación del ciudadano en el sistema económico, generalmente cuando este participa en el sistema de producción económica a través de su fuerza de trabajo, 2) el ciudadano como individuo portador de derechos civiles, políticos y sociales, 3) el ciudadano como sujeto de obligaciones, generalmente de tipo tributarias y 4) el vínculo del ciudadano con la esfera pública donde puede participar en los asuntos colectivos.<sup>12</sup>

Por otro lado, Adela Cortina propone un modelo teórico de análisis de la ciudadanía, partiendo de la propuesta de Marshall quien en 1950 acuñó el término ciudadanía restringiendo esta concepción a los derechos sociales, políticos y civiles. En este

<sup>8</sup> Jorge Benedicto. "La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 2, núm. 14, 2016, pp. 925-938.

<sup>9</sup> Mario Magallón A. *La democracia en América Latina*. México: UNAM/Plaza y Valdés, 2003, p. 151.

<sup>10</sup> Juan Manuel Ramírez Sáiz. "Dimensiones constitutivas y ejes estructurales de la ciudadanía", *Estudios Políticos*, núm. 26 (mayo-agosto), pp. 11-36.

<sup>11</sup> Nolbert Lechner. "Las condiciones sociopolíticas de la ciudadanía". Conferencia de Clausura del IX Curso Interamericano de Elecciones y Democracia (Instituto Interamericano de Derechos Humanos-CAPEL e Instituto Federal Pectoral, Ciudad de México), 1999, pp. 17-21.

<sup>12</sup> Jorge Benedicto. "La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 2, núm. 14, 2016, pp. 925-938.

sentido, Cortina incorpora dos dimensiones más: la económica y la cultural, las cuales se detallan a continuación.<sup>13</sup>

- a) La *ciudadanía social* describe al ciudadano como aquel individuo que en una comunidad política goza no sólo de derechos civiles (libertades individuales) y políticos (participación política), sino también de derechos sociales (trabajo, educación, vivienda, salud, prestaciones sociales), y la protección de estos derechos corresponde al Estado
- b) La *ciudadanía política* concibe al ciudadano como sujeto de derechos, exigibles frente al Estado, al mismo tiempo que determina la relación política entre un individuo y su comunidad; por tanto, el reconocimiento de ciudadano se adquiere con la integración del individuo a la comunidad política a través de la participación, manifestando interés por los asuntos públicos.
- c) La *ciudadanía civil*, de acuerdo con la autora, se ejerce a través de la opinión pública, cuyo origen se encuentra en la publicidad, porque es el elemento mediador entre la sociedad civil y el bien público. El otro elemento que incorpora es la actividad profesional que consiste en la prestación de un servicio específico a la sociedad. Ambos elementos integran la civilidad en la que se construyen los consensos por medio de entrañables lazos sociales, no políticos, que se generan en la sociedad civil.
- d) La *ciudadanía económica*, bajo la noción de una ciudadanía activa, define al trabajo como el principal medio de ingreso y sustento del individuo, por lo que éste se convierte en un agente económico de la empresa, la cual no sólo debe satisfacer intereses de los accionistas, sino de todos los actores implicados como ciudadanos económicos. La autora incorpora la ética para asumir responsabilidades y generar confianza en la empresa.
- e) La *ciudadanía intercultural* es el complemento de una plena ciudadanía porque representa la identidad por la que una persona se sabe y siente parte de una sociedad. Las sociedades justas deben proteger el multiculturalismo por medio de la libertad de sus ciudadanos para elegir libremente, de entre la diversidad de creencias y de símbolos, aquellos con los que se sientan plenamente identificados sin que esto represente un problema de desigualdad.

La aportación teórica de Cortina resulta muy pertinente para analizar la ciudadanía en jóvenes rurales porque los valores fundamentales, inherentes al individuo, como igualdad, libertad, justicia, solidaridad, tolerancia, respeto, entre otros, se muestran ausentes en los espacios rurales donde permea la desigualdad, pobreza y marginación. A pesar de ello, los ciudadanos en situación de vulnerabilidad han logrado el reconocimiento de sus derechos, lo que ha permitido identificarse culturalmente y conservar el multiculturalismo cuyo reconocimiento y preservación se busca actualmente.

<sup>13</sup> Adela Cortina. *Ciudadanos del mundo*. Madrid, España: Alianza, 2009.



Cabe destacar que en las constituciones nacionales y en los pactos internacionales de derechos humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en especial el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)<sup>14</sup> también consideran las cinco dimensiones de la ciudadanía que propone Cortina como base para garantizar y proteger el ejercicio de estos derechos.

## **Ruralidad**

Cuando hablamos de ruralidad, la mente se traslada a grandes extensiones de tierra donde los agricultores cultivan los productos que muchas veces son para consumo propio; no obstante, hablar de ruralidad implica hacer referencia a un ordenamiento social y físico del espacio.<sup>15</sup> En este sentido, la integración de los espacios locales da vida a la ruralidad, donde las municipalidades son la base de la organización territorial. Al mismo tiempo que la comunidad es entendida como el espacio natural de participación, el que da seguridad y genera obligaciones y responsabilidades para con los otros,<sup>16</sup> pero también donde la cultura se construye y transmite a través de la socialización.

La ruralidad es estudiada desde dos enfoques, el tradicional y el moderno. El primero busca una relación estrecha entre lo rural con lo agrícola, mientras que, el segundo, se enfoca a la condición de *provinciano*, vista como una relación social.<sup>17</sup> En ambos casos, los actores sociales que predominan en las investigaciones sobre ruralidad son los campesinos; sin embargo, los estudios sobre el rol de los jóvenes rurales, desde el punto de vista de la calidad de la ciudadanía, son escasos.

Las investigaciones focalizadas donde el principal actor social son jóvenes rurales son esenciales para estimular la economía local, fomentar la sostenibilidad, implementar políticas públicas que detonen el desarrollo local y coadyuvar en la reducción de la desigualdad social para fortalecer la calidad de la ciudadanía de los jóvenes que, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en América Latina y el Caribe casi 30 millones de jóvenes de

<sup>14</sup> Juan Manuel Ramírez Sáiz. “Dimensiones constitutivas y ejes estructurales de la ciudadanía”, *Estudios Políticos*, núm. 26, mayo-agosto, 2012, pp. 11-36.

<sup>15</sup> Hubert C. De Grammont y Héctor Tejera Gaona (coords.). *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. México: Plaza y Valdés/UAM/INAH/UNAM, 1996, p. 80.

<sup>16</sup> Luis Mujica. “Hacia la formación de las identidades”. En Juan Ansión y Fidel Tubino, *Educación en ciudadanía intercultural*. Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007, p. 21.

<sup>17</sup> Edelmira Pérez C., María Adelaida Farah y Hubert C. de Grammont (comp.). *La nueva ruralidad en América Latina, avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: Clacso, Pontificia Universidad Javeriana, 2008, p. 65.

entre 15 y 29 años habitan en zonas rurales, lo que equivale al 25.3% de la población rural en general y 19.6% del total de jóvenes.<sup>18</sup>

Hablar de juventud implica referirnos a una construcción social determinada por diversos elementos culturales y sociales que prevalecen en una demarcación territorial. Por otro lado, hablar de juventudes rurales en el contexto mexicano implica hablar del joven indígena, del joven afro y el joven inserto en territorios de conflictos;<sup>19</sup> de igual forma, de aquellos que sufren violaciones a sus derechos humanos y son víctimas de desapariciones forzadas, juvenicidio, feminicidio, falta de empleo, dificultades para acceder a la educación en cualquiera de sus modalidades y una condición de ciudadano carente de opciones de desarrollo.

La ruralidad es concebida como el espacio territorial con baja densidad de población, donde las actividades primarias prevalecen como el principal soporte económico; no obstante, no podemos seguir con una idea reduccionista de la realidad, por lo que la ruralidad, para efectos de este trabajo, debe concebirse como el espacio de construcción de una sociedad, donde la ciudadanía forja sus primeros cimientos a través de la interacción de los procesos de identidad y socialización.

De acuerdo con el índice poblacional como factor que define un espacio rural, en México el INEGI define una población rural en función del número de habitantes. De este modo, una zona en la que habitan menos de 2,500 personas es considerada rural, en tanto que donde viven más de 2,500 habitantes se considera zona urbana. De acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda 2010, 78% de la población en México habita en zonas urbanas, mientras que 22% radica en zonas rurales. En el estado de Guerrero, de acuerdo con el mismo censo de población, 58% de la población se ubica en zonas urbanas y 42 % en zonas rurales.<sup>20</sup>

En este contexto, este estudio se centra en jóvenes de una comunidad rural ubicada en el municipio Juan R. Escudero, que lleva por nombre El Potrero Oriental, denominación dada por el avistamiento del sol al amanecer y por las grandes extensiones de tierra que rodean a la comunidad, las cuales han sido usadas para el pastoreo de ganado vacuno.

## **Juventud rural**

El término *juventud* es una categoría construida socialmente. Ser joven genera un vínculo inseparable con el futuro que se disuelve cuando la edad se manifiesta para

<sup>18</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). *Juventud rural y empleo decente en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: FAO, 2016.

<sup>19</sup> Vivían Díaz y Juan Fernández. *¿Qué sabemos de los jóvenes rurales? Síntesis de la situación de los jóvenes rurales en Colombia, Ecuador, México y Perú*. Serie documento de trabajo N° 228, Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas, Santiago de Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2017, p. 05.

<sup>20</sup> INEGI, *Censo General de Población y Vivienda*, México: INEGI, 2010.

marcar los ciclos biológicos. En tanto, los elementos culturales son indisociables e intrínsecos a la naturaleza humana y en los jóvenes definen la forma de adaptarse al medio social, donde las expectativas de la sociedad están basadas en la autosuficiencia económica y generación de riqueza.

Los estudios sobre juventud desarrollados en América Latina han develado un problema teórico conceptual, antes que contextual, que ha dificultado el desarrollo de las investigaciones sobre estos actores.<sup>21</sup> Sin embargo, los estudios latinoamericanos son reveladores de las culturas juveniles porque estos países son culturalmente interesantes y ricos en tradiciones, donde la actuación de los jóvenes ha permanecido invisibilizada; no obstante, las miradas de diversos estudiosos y científicos sociales han hecho posible que el tema de los jóvenes rurales sea un fenómeno significativo de la realidad social.

En los estudios sobre juventud rural existen coincidencias en definirla como aquellas personas quienes por razones familiares o laborales habitan en espacios destinados preponderantemente a la actividad agrícola, aunque no necesariamente ésta tiene que ser una condición determinante, porque los jóvenes también se involucran en otras actividades productivas como la ganadería, la construcción, el comercio, entre otras.

El contexto en el que se desarrolla un joven indiscutiblemente influye en su calidad de vida. La economía comunitaria se fortalece por las actividades agropecuarias de los pobladores, mientras que actividades como el comercio y las microempresas son de acceso escaso y limitado por las gestiones que implica llevar a cabo, además del desconocimiento de programas sociales y convocatorias de financiamiento. Cabe destacar que la ocupación más frecuente de los jóvenes rurales es en la construcción, donde las condiciones laborales son precarias y sin garantías de prestaciones de ninguna índole; por su parte, el joven suburbano y urbano tiene como primera fuente de empleo la industria manufacturera y el comercio.<sup>22</sup>

La juventud rural presenta determinadas características que la diferencian de la urbana; éstas se manifiestan en cada país incluso en las regiones locales. Por un lado, encontramos el sistema de producción de la región, el cual define la posible ocupación del joven, el grado de desarrollo de la comunidad y las dinámicas étnicas y/o culturales que denotan las posibilidades de desarrollo para los ciudadanos; por otro lado, encontramos la segmentación que tiene relación con la edad, donde en las zonas rurales un joven es clasificado de los 15 a los 24 años, mientras que en las áreas urbanas este rango de edad se extiende hasta los 29 años. El género también es determinante: una mujer tiene menos posibilidades de desarrollo por ocuparse en la crianza y cuidado de

<sup>21</sup> Yanko González Cangas. "Juventud rural, trayectorias teóricas y dilemas identitarios", *Nueva Antropología*, vol. XIX, núm. 63, octubre, 2003, p. 154.

<sup>22</sup> Rossana Reguillo. *Los jóvenes en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 129.

los hijos; al contrario, el hombre tiene mayores facilidades para estudiar y emplearse en espacios que le garanticen condiciones óptimas de progreso y bienestar.<sup>23</sup>

Por otro lado, hablar de ruralidad lleva implícito abordar la pobreza; ambas condiciones guardan una relación tan estrecha como indisoluble. De acuerdo con un estudio realizado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2 millones de jóvenes rurales mexicanos están en condición de pobreza moderada y 3 millones en pobreza extrema. Al mismo tiempo que en el grupo de jóvenes urbanos 2 millones se encuentran en pobreza moderada y 9 millones y medio en pobreza extrema, proporcionalmente la pobreza es mayor en los jóvenes rurales dado que ellos representan el 21.6% de los jóvenes en México. A la pobreza y ruralidad, le sumamos la población indígena que, en el caso de la población total de jóvenes en México, 22.6% se identifica como indígena y 1.6% como afrodescendiente, estos últimos viven en su mayor parte en las ciudades (58%). En cambio, en el grupo de jóvenes indígenas, 61% son rurales y 39% son urbanos.<sup>24</sup>

Con base en la estadística que arroja la Encuesta Intercensal 2015,<sup>25</sup> el monto de la población joven de 15 a 29 años de edad en México ascendió a 30.6 millones, que representan 25.7% de la población a nivel nacional, de la cual 50.9% son mujeres y 49.1% son hombres. En cuanto a la estructura por edad, 35.1% son adolescentes de 15 a 19 años, 34.8% son jóvenes de 20 a 24 años y 30.1% tienen de 25 a 29 años de edad.

Lo anterior pone de manifiesto que los jóvenes rurales en México enfrentan mayores retos para acceder a la educación, la salud y el empleo que el resto de la juventud y, de manera general, la ruralidad se enfrenta a nuevos desafíos como impulsar el desarrollo de los recursos humanos a través de la participación, haciendo conciencia de que el Estado no puede asumir toda la responsabilidad en el logro del desarrollo económico, político y social.<sup>26</sup>

En este sentido, la calidad de la ciudadanía se ve mermada cuando la desigualdad se hace presente. Lo que Stiglitz llama el precio de la desigualdad que genera protestas en las calles por las condiciones políticas, económicas y sociales que las sociedades opresivas viven y los jóvenes han sido actores protagónicos de estas movilizaciones: recordemos, en 2011, la Primavera Árabe en Túnez; sin embargo, no todo está perdido, como apunta Stiglitz, a pesar de que no es posible eliminar por completo la desigualdad, sí es viable reformular las fuerzas del mercado en una dirección tal que se promueva la igualdad.<sup>27</sup>

<sup>23</sup> William Reuben Soto. *La juventud rural en América Latina y el Caribe*. San José: Serie de Publicaciones Miscelánea, 1990.

<sup>24</sup> Vivían Díaz y Juan Fernández. *¿Qué sabemos de los jóvenes rurales? Síntesis de la situación de los jóvenes rurales en Colombia, Ecuador, México y Perú*. Serie documento de trabajo N° 228, Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2017, p. 11.

<sup>25</sup> INEGI. *Encuesta Intercensal 2015*. México: INEGI, 2015.

<sup>26</sup> Karla Valverde. *Construcción institucional del desarrollo social en México*. México: UNAM, 2015, p. 40.

<sup>27</sup> Joseph Stiglitz. *El precio de la desigualdad*. México: Taurus, 2015, pp. 353-354.

Mientras los gobiernos recogen e implementan la propuesta de Stiglitz, tenemos a nuestro alcance una vía para disminuir la desigualdad: la educación, que, de acuerdo con Cortina,<sup>28</sup> puede ser la receta para erradicar la desigualdad, siempre y cuando vaya unida a la ética para humanizar a las sociedades de cara a la globalización.

### **Juventud y ruralidad en El Potrero Oriental**

Para contar con una perspectiva local de la ruralidad en Guerrero, en diciembre de 2018 realicé cuatro entrevistas a profundidad a jóvenes, dos hombres y dos mujeres, quienes viven en El Potrero Oriental, una comunidad que cuenta con las características mencionadas por el INEGI para ser considerada población rural.

El municipio Juan R. Escudero se ubica al sur del estado de Guerrero. Con base en los resultados de la Encuesta Intercensal 2015, cuenta con una población de 24,890 habitantes, de los cuales 12,026 son hombres y 12,864 son mujeres.<sup>29</sup> De acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) del país, en este municipio 39.98% de la población se ubica en pobreza extrema<sup>30</sup> con alto grado de marginación, donde 57.88% de los individuos de 15 años y más tiene educación básica incompleta.<sup>31</sup> Este municipio es adecuado para analizar la calidad de la ciudadanía de los jóvenes rurales con escasas oportunidades de desarrollo; es una muestra de las condiciones precarias que predominan en nuestro país.

El Potrero Oriental es una comunidad de 621 habitantes, de los cuales 285 son hombres y 336 son mujeres.<sup>32</sup> Esta localidad tiene un alto grado de marginación, según la Sedesol. En la zona se cultiva maíz, calabaza, frijol y jamaica para consumo personal, esta última se comercializa en la región, lo que permite a los productores obtener ganancias. La comunidad cuenta con luz eléctrica, pero no con agua potable, sistema de alcantarillado e internet; la red móvil es escasa. Dispone de un centro de salud, el cual carece de personal especializado en servicios médicos, hay una escuela preescolar, primaria y un sistema de telesecundaria. Adicionalmente, les fue instalado un comedor comunitario. Los jóvenes que deciden continuar estudiando el bachillerato deben recorrer en transporte público poco más de cinco kilómetros para asistir a la única escuela preparatoria que se ubica en el municipio con cabecera en Tierra Colorada.

<sup>28</sup> Adela Cortina. *Ciudadanos del mundo*. Madrid: Alianza, 2009.

<sup>29</sup> INEGI. *Encuesta Intercensal 2015*. México: INEGI, 2015.

<sup>30</sup> Sedesol. *Reglas de Operación del Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (PDZP) para el ejercicio fiscal 2014*. México: Diario Oficial de la Federación, 2014. Disponible en: [http://www.microregiones.gob.mx/documentos/2014/RO\\_PDZP2014\\_DOE.pdf](http://www.microregiones.gob.mx/documentos/2014/RO_PDZP2014_DOE.pdf).

<sup>31</sup> Estimaciones del Coneval, con base en INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005, y la ENIGH 2005.

<sup>32</sup> INEGI. *Censo General de Población y Vivienda 2010*. México: INEGI, 2010.

Las actividades económicas de la población se basan en el cultivo de productos alimenticios para consumo familiar. El oficio preponderante es la albañilería, por lo que adultos y jóvenes se dedican a las actividades de construcción en la región, siendo uno de los principales ingresos de las familias; sin embargo, los empleos en los que son contratados no incluyen las prestaciones de ley como seguro de vida y gastos médicos. Por otra parte, las mujeres tienen su propia dinámica de organización a través de los apoyos del programa Prospera,<sup>33</sup> del cual prácticamente toda la comunidad es beneficiaria; en tanto, los adultos mayores gozan del programa 70 y Más. A través de ambos programas reciben un apoyo económico bimestral que varía en función del número de hijos registrados. Las condiciones de seguridad laboral no son las adecuadas para la juventud de esta comunidad.

La inserción laboral de los jóvenes inicia en el núcleo familiar. Los varones se ocupan de las actividades agrícolas y de construcción, mientras que las mujeres se dedican a las actividades domésticas, coadyuvando en la crianza de los hermanos menores y apoyando en la cosecha de jamaica y calabaza. Si los jóvenes deciden continuar estudiando, implica un doble esfuerzo de organización para asistir a la escuela; el bachillerato representa un gasto adicional de transporte y alimentación, pero los apoyos sociales que reciben las familias a través del programa Prospera garantizan, al menos, que los jóvenes concluyan su educación media superior. Las dificultades aumentan para continuar su formación profesional porque, de acuerdo con las entrevistas realizadas en la comunidad, en promedio, sólo uno de cada diez jóvenes que concluye el bachillerato continúa estudiando una licenciatura.

En cuanto a los espacios culturales y de tipo religioso, a pesar de ser una comunidad pequeña, existen varios grupos de creyentes, entre los que destacan los seguidores de la Iglesia católica, testigos de Jehová y evangelistas, siendo los católicos quienes organizan la festividad más importante del pueblo, donde cientos de visitantes acuden cada año a venerar a la Virgen del Rosario que reposa en una pequeña capilla en el centro de la comunidad. Esta festividad permite a los jóvenes interactuar con otras personas ajenas a su comunidad, además de participar en la organización de la celebración a través de las mayordomías, al mismo tiempo que protagonizan danzas típicas de la región e integran bandas musicales que amenizan la conmemoración.

La seguridad ciudadana de la comunidad está a cargo de grupos de autodefensa que han prevalecido en la región, el Frente Unido para la Seguridad y Desarrollo del Estado de Guerrero (FUSDEG) y la Unión de Pueblos y Organizaciones del Estado de Guerrero (UPOEG). Actualmente, estos grupos mantienen una disputa por el control del territorio, que se ha recrudecido entre 2016 y 2017, provocando enfrentamientos

<sup>33</sup> Programa social impulsado por la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno de la República que tiene como finalidad otorgar un apoyo económico bimestral a las familias en situación de pobreza y pobreza extrema. Este programa ha existido desde 1997 bajo la denominación de Progresá, en 2002 fue nombrado Oportunidades y en 2014 fue llamado Prospera (Programa de Inclusión Social).

sangrientos entre los grupos antagónicos. La comunidad de El Potrero Oriental ha creado una policía ciudadana en la comunidad, la cual pertenece al FUSDEG, y está integrada preponderantemente por jóvenes, quienes se encargan de garantizar la seguridad de las familias en las festividades de la comunidad, además de vigilar que quienes cometan algún delito sean sancionados de acuerdo con sus usos y costumbres.

Por otro lado, la migración permite a los pobladores generar mejores condiciones de vida en la comunidad. De esta forma, son los migrantes quienes financian las fiestas patronales, además de ser el primer sustento de las familias, sobre todo de aquellas que se componen por adultos mayores. A través de la migración, el joven adquiere cierto estatus de autonomía familiar, aunado a que se insertan en el campo laboral; no obstante, también trae aparejado el abandono escolar y salida temprana del núcleo familiar, por una opción de empleo con remuneración adecuada, pero sin el reconocimiento de los derechos laborales por la condición de inmigrantes que poseen. La migración de retorno también se ha convertido en una práctica recurrente en la comunidad, donde el joven, una vez que logra construir su vivienda, se instala nuevamente en la comunidad.

Por otra parte, de acuerdo con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, cuando una persona cumple la mayoría de edad (18 años), adquiere derechos y obligaciones exigibles frente al Estado. El Derecho Civil, al que hace referencia la dimensión civil de la ciudadanía, salvaguarda la garantía de contraer matrimonio bajo la libre elección de las personas, pero en la comunidad de El Potrero Oriental las y los jóvenes contraen matrimonio desde los 16 años de edad, por lo que la crianza de sus hijos llega a muy temprana edad. En este sentido, las precarias condiciones sociales imposibilitan a los jóvenes alcanzar el pleno desarrollo personal y, lejos de obtener la emancipación de los padres, contraer matrimonio siendo menor de edad significa estar más ligados al núcleo familiar, al menos que opten por la migración.

De las entrevistas realizadas, los jóvenes refieren que estudiar es la vía idónea para lograr el progreso personal porque lo ven en las personas que han salido de la comunidad y han logrado concluir una profesión; a pesar de ello, saben que estudiar representa esfuerzo y sacrificio, y el temor a lo desconocido los limita a enfrentar los retos. Además, existe una importante cohesión con el núcleo familiar, que prácticamente los retiene junto a la comunidad. Por otro lado, para las mujeres, el matrimonio se convierte en el principal obstáculo para lograr el desarrollo personal porque establece un nuevo estatus como adulto que limita su independencia.

### **Consideraciones finales**

La igualdad es uno de los valores democráticos más reclamados por los individuos porque supone los derechos y libertades básicas para todos. En este contexto, Rawls incorpora la moral, desde el punto de vista de la civilidad, como elemento para lograr

el ideal de la ciudadanía<sup>34</sup> donde los individuos sean capaces de discernir las opiniones públicas y emitir, de manera imparcial, puntos de vista para fomentar valores políticos de la razón pública;<sup>35</sup> luego entonces, la ciudadanía se construye desde la interculturalidad mediante un proceso de interacción social, donde prevalezca la razón y el entendimiento.

Por otro lado, los jóvenes, como miembros de una comunidad, comparten y ejercen un proceso de socialización que incorpora normas y valores de comportamiento que, a su vez, aportan un sentido de pertenencia e identidad hacia la colectividad. No obstante, cuando estos protagonistas ciudadanos (los jóvenes) no son tomados en cuenta, el proceso de socialización se ve interrumpido, al igual que la formación de ciudadanos independientes.

Es así como, al analizar las dinámicas de la ciudadanía que propone Cortina en la población joven que habita en El Potrero Oriental, comunidad rural del Estado de Guerrero, resumo los hallazgos de la siguiente manera:

- a) Los derechos sociales son reconocidos por los jóvenes porque los han aprendido en la escuela. Aunque no con la misma denominación teórica, sí reconocen su existencia; saben que carecen de ellos porque perciben un limitado interés por parte de las autoridades gubernamentales para garantizarlos. Lo que a ellos les consta son las precariedades con las que han crecido; no obstante, mantienen la esperanza que con el nuevo gobierno de la República mejoren las condiciones de pobreza en las que se encuentran.
- b) Los jóvenes se muestran poco interesados en participar en los asuntos públicos porque consideran que ello es una responsabilidad para las personas adultas porque tienen la experiencia y la capacidad de elegir la mejor opción. Por la edad, los intereses de los jóvenes se centran en el deporte, las festividades locales y en apoyar a sus padres en las actividades de labor. En tal sentido, no hay un correcto ejercicio de la participación política porque el interés de los jóvenes es nulo.
- c) La ciudadanía civil se expresa ejerciendo libremente las decisiones de carácter personal, sobre todo aquellas concernientes a las relaciones sociales, donde los jóvenes asumen que, a pesar de ser menores de edad, pueden contraer matrimonio, pero tienen claridad respecto de que las condiciones socioeconómicas son adversas para ellos y optan por estudiar hasta el bachillerato, y por falta de información vocacional la educación superior les resulta de difícil acceso.
- d) El derecho al trabajo, consagrado en nuestra Carta Magna, debe garantizar la libertad de elegirlo y contar con protección social con base en las leyes laborales. En la comunidad de El Potrero Oriental, los jóvenes entrevistados relatan que el empleo con estas características no está a su alcance porque no se ocupan en lo que ellos

<sup>34</sup> Delfin I. Grueso. *John Rawls, legado de un pensamiento*. Cali: Universidad del Valle, 2005, p. 102.

<sup>35</sup> Pablo Ayala y Salvador Leetoy. *Repensar la ciudadanía: los desafíos de un nuevo pacto global*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2011, p. 132.



desearían hacer, sino en las opciones de empleo que hay en la construcción y en el campo durante el periodo de siembras. En la cabecera municipal son escasos los micronegocios donde eventualmente son contratados, pero sin contar con las garantías laborales. En este sentido, los jóvenes participan en la integración social entendida como la identificación del estatus de ciudadano con aquellas personas que aportan algo a la sociedad, generalmente a través del trabajo, asumiendo responsabilidades tanto públicas como privadas.<sup>36</sup>

- e) Las dimensiones culturales mantienen una importante influencia en las interacciones sociales, donde los jóvenes se organizan para celebrar las festividades y deciden libremente qué religión profesar. Asimismo, el arraigo a la comunidad, sus usos y costumbres es muy alto, por lo que se requiere de incentivar y promover actividades culturales y de recreación para fortalecer los procesos de democratización desde la multiculturalidad.

Los jóvenes en esta comunidad se encuentran con elementos negativos que limitan su desarrollo personal; también es importante hacer notar que la escuela es el único medio que fortalece la socialización e integración a la vida comunitaria, pero no es suficiente para el adecuado ejercicio de la ciudadanía porque la participación ciudadana, política y social es limitada por el desconocimiento y el escaso interés de los jóvenes y de las autoridades por construir espacios de participación e integración con la finalidad de promover e incentivar los valores democráticos que funcionan como estructuras formales que sostienen una democracia de calidad.

## Referencias

- Ayala, Pablo y Salvador Leetoy. *Repensar la ciudadanía: los desafíos de un nuevo pacto global*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2011.
- Benedicto, Jorge. “La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* vol. 2, núm. 14, 2016, pp. 925-938.
- Cortina, Adela. *Ciudadanos del mundo*. Madrid: Alianza, 2009.
- De Grammont Hubert C. y Héctor Tejera Gaona (coords.). *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. México: Plaza y Valdés/UAM/INAH/UNAM, 1996.
- Díaz, Viviani y Juan Fernández. ¿Qué sabemos de los jóvenes rurales? Síntesis de la situación de los jóvenes rurales en Colombia, Ecuador, México y Perú. Serie documento de trabajo N° 228, Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diá-

<sup>36</sup> Jorge Benedicto. “La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 2, núm. 14, 2016, pp. 925-938.

- logos de políticas, Santiago de Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2017.
- Echeverri, Rafael y María Pilar. *Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Panamá: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 2002.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1973.
- González, Yanko. “Juventud rural, trayectorias teóricas y dilemas identitarios”, *Nueva Antropología*, vol. XIX, núm. 63, octubre, 2003, pp. 153-175.
- Grueso, Delfín I. *John Rawls, legado de un pensamiento*. Cali: Universidad del Valle, 2005.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática). *Encuesta Intercensal 2015*. México: INEGI, 2015.
- INEGI. *Censo General de Población y Vivienda 2010*. México: INEGI, 2010.
- Lechner, Nolbert. “Las condiciones sociopolíticas de la ciudadanía”. Conferencia de Clausura del IX Curso Interamericano de Elecciones y Democracia (Instituto Interamericano de Derechos Humanos-CAPEL e Instituto Federal Electoral, Ciudad de México), 1999, pp. 17-21.
- Lévi-Strauss, Claude. *Las estructuras elementales del parentesco*. Madrid: Paidós, 1982.
- Magallón, A. Mario. *La democracia en América Latina*. México: UNAM/Plaza y Valdés, 2003.
- Marshall, T. H. “Ciudadanía y clase social”. En T. H. Marshall y T. Bottomore, *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza Editorial, 1992.
- Mujica, Luis. “Hacia la formación de las identidades”. En Juan Ansión y Fidel Tubino, *Educación en ciudadanía intercultural*. Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). *Juventud rural y empleo decente en América Latina y el Caribe*. Santiago: FAO, 2016.
- Pérez C. Edelmira, María Adelaida Farah y Hubert C. de Grammont (comp.). *La nueva ruralidad en América Latina, avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: Clacso/Pontificia Universidad Javeriana, 2008.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). *Índice de Desarrollo Humano para las Entidades Federativas*. México: PNUD, 2015.
- Ramírez Sáiz, Juan Manuel. “Dimensiones constitutivas y ejes estructurales de la ciudadanía”, *Estudios Políticos*, núm. 26, mayo-agosto, pp. 11-36.
- Reguillo, Rossana. *Culturas juveniles: formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.
- . *Los jóvenes en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Rendón, Jorge. *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero, 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*. México: Plaza y Valdés, 2003.

- Reuben Soto, William. *La juventud rural en América Latina y el Caribe*. San José: Serie de Publicaciones Miscelánea, 1990.
- Saravi, Gonzalo A. *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. México: Flacso, 2015.
- Sedesol. *Reglas de Operación del Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (PDZP) para el ejercicio fiscal 2014*. México: Diario Oficial de la Federación, 2014.
- Stiglitz, Joseph. *El precio de la desigualdad*. México: Taurus, 2015.
- Valverde, Karla. *Construcción institucional del desarrollo social en México*. México: UNAM, 2015.